

Coria 18 de octubre de 1934

Sr.D.Alberto Hurtado

Madrid.

Muy Sr.mío:

Recibo su tarjeta, que agradezco vivamente y contesto a ella a vuelta de correo. Con mucho gusto celebraría con Vd. una entrevista para cambiar impresiones sobre el asunto; pero realmente no encuentro medio para ello. Está Coria tan apartada de toda comunicación, que de no llegarse Vd. para estas tierras, o de ir yo a Madrid, no puede pensarse en un sitio intermedio y céntrico para ambos.

A mí en estos días me es imposible emprender un viaje, y de no venir Vd., tendremos que resignarnos o no vernos.

Por lo demás, las manifestaciones que envié al P. Salavarrí, y que por lo visto, le ha trasmitido a Vd., las mantengo firmes. Me ofrezco a Vds. como Profesor posible, y caso de invitarme la Universidad, creo podríamos fácilmente entendernos. Un puesto así sería para mí ideal, por llenar mis más acariciadas ilusiones y por responder adecuadamente a la que creo mi vocación. Esta clase de Apostolado me entusiasma.

Si Vd., pues, cree conveniente ampliar la información y dar más detalles, puede hacerlo por carta, aprovechando este corto espacio de tiempo de su estancia en Madrid. Quedo esperando, y a todas sus preguntas se dará cumplida y sincera contestación.

Con este motivo me es muy grato ofrecerme de Vd. afmo. amigo y s.s. en Cto. q.e.s.m.

Tomás Castro Illa

ARCHIVO HISTÓRICO  
PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE CHILE